

Las grandes exposiciones del siglo XXI frente a la fragilidad del territorio

21st Century World Expositions facing territorial fragility

GUIDO CIMADOMO

RENZO LECARDANE

Guido Cimadomo, Renzo Lecardane, "Las grandes exposiciones del siglo XXI frente a la fragilidad del territorio", *ZARCH* 13 (diciembre 2019): 136-147. ISSN versión impresa: 2341-0531 / ISSN versión digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2019133909

Recibido: 07-06-2019 / **Aceptado:** 21-09-2019

Resumen

Las exposiciones no son eventos autónomos ni homogéneos, al contrario, su desarrollo constituye la trama de una historia discontinua, el espejo de una sociedad en evolución que experimenta sus reglas y sus paradigmas, mostrándolos a la sociedad. A través de cartografía y bibliografía específica, además de las experiencias personales de los autores, se analizan los eventos de Hannover (2000) que marca el comienzo de las exposiciones del presente siglo, Shanghái (2010), y Milán (2015) para comprender los efectos que los eventos expositivos tienen sobre la transformación de la ciudad y del territorio, en un momento en el cual existe una renovada preocupación sobre el devenir de las ciudades, sometidas a grandes tensiones y exigencias. Los terrenos destinados a estos eventos son un eslabón para unir fragmentos dispersos preexistentes o para crear nuevas centralidades, siempre con el resultado de aumentar la huella metropolitana gracias a las ingentes inversiones que las exposiciones catalizan. Las políticas y estrategias empleadas han ido variando en las últimas décadas incluyendo aspectos relacionados con la sostenibilidad y la resiliencia, pero los resultados no parecen ofrecer indicios que ningún gran evento haya sido capaz de resolver satisfactoriamente los problemas de la fragilidad frente a las presiones urbanas, en el límite entre naturaleza y espacio construido, ni la dicotomía permanente-temporáneo que alcanzan una relevancia clave en la planificación de los eventos.

Palabras clave

Fragilidad urbana, Exposiciones, transformaciones urbanas, Hannover, Shanghái, Milán.

Abstract

Expositions are not autonomous or homogeneous events, on the contrary, their development constitutes the plot of a discontinuous history, the mirror of a society in evolution that experiences its rules and its paradigms, showing them to the society. Through cartography and specific bibliography, in addition to the personal experiences of the authors, the events of Hannover (2000) that marks the beginning of the exhibitions of this century, Shanghai (2010), and Milan (2015) are analyzed. The aim is to understand the role and effects that exhibition events have on the transformation of the city and the territory, at a time when a renewed concern about the future of cities exists, subject to great tensions and demands. The land destined to these events is a link to join preexisting scattered urban fragments or to create new centralities, always with the result of increasing the metropolitan area thanks to the huge investments that exhibitions catalyze. The policies and strategies employed so far including sustainability and resilience, have varied in recent decades, but the results do not seem to provide evidence that any major event has been able to satisfactorily resolve the problems of fragility originated by urban pressures on the border between nature and built space, nor the permanent-temporal dichotomy that reach a key relevance in the planning of events.

Keywords

Urban fragility, Expositions, urban transformations, Hanover, Shanghai, Milan.

Guido Cimadomo. Profesor asociado en el Departamento Arte y Arquitectura de la Universidad de Málaga (2010). Arquitecto por el Politecnico di Milano (Italia, 1998) y doctor en Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas por la Universidad de Sevilla (2014, mención internacional). ATCH 2017 fellow en la University of Queensland (Australia, 2017). Es expert member del comité científico de ICOMOS CIPA for the Documentation of Architectonic Heritage y punto focal UN-Habitat UNI en la UMA. Coordinador del curso online "Escribir arquitectura: pautas y criterios" entre 2010 y 2016, y desde 2011 del módulo Historia de la Arquitectura II. Ha editado recientemente el volumen bilingüe español/inglés "Arquitectura, Diseño y Sociedad en la Temprana Edad Moderna" publicado por Ediciones Asimétricas, y en la actualidad trabaja al volumen "Arquitectura española y tecnología" (2020). cimadomo@uma.es

Renzo Lecardane. Arquitecto (1998), master en Histoire de l'architecture moderne et contemporaine por l'Université Paris I Panthéon-Sorbonne de Paris (2000), doctor en Proyecto arquitectónico y en Aménagement du territoire por la Universidad de Palermo y la Ecole Nationale des Ponts et Chaussées de Paris (2004). Docente en la Ecole d'Architecture Paris-Malaquais de Paris entre 2000 y 2005. Fundador e investigador del Laboratoire de Recherche Infrastructure Architecture Territoire (LIAT-ENSA Paris Malaquais). Desde 2008 profesor titular de Proyecto arquitectónico y urbano en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Palermo. En 2013 funda el grupo de investigación L@bCity Architecture (DARCH-UNIPA) centrado en las relaciones entre arquitectura, ciudad y territorio. En 2017 es miembro del Doctorado en Arquitectura Teoría y Proyecto de la Università La Sapienza de Roma y ganador del Primer Premio Internacional para la innovación PrintArch Challenges impression 3D pour l'architecture (2017) con el proyecto Architectural Hypar System (AHS). renzo.lecardane@unipa.it

Introducción

Símbolo de progreso, de transformación de la sociedad y de la ciudad, las exposiciones no son eventos autónomos ni homogéneos; al contrario, su desarrollo constituye la trama de una historia discontinua, el espejo de una sociedad en evolución que experimenta sus reglas y sus paradigmas, mostrándolos a la sociedad. Existen sin embargo aspectos comunes que merece la pena investigar relacionados con la construcción del imaginario urbano, cuyo principio generador es el renovado interés por la ciudad.¹ El peso creciente de las políticas urbanas que se desarrollan a través del proyecto urbano y arquitectónico para la revitalización de áreas abandonadas u obsoletas y la definición de nuevos ámbitos urbanos y territoriales, tiene grandes oportunidades cuando se realiza a través de un proyecto-expo o un mega-evento en general.² La introducción de nuevas recomendaciones por parte del Bureau Internacional des Expositions (BIE), vinculadas con la relación entre contenido temático y estructura urbana de la ciudad huésped obligan a la búsqueda de unas transformaciones urbanas dirigidas hacia la renovación de la imagen de la ciudad y del territorio después del evento. No menos importante es la apropiación por parte de la ciudadanía de estos eventos desde las primeras fases de gestación, aspecto que recibe especial atención a partir del comienzo de este siglo.³

El siglo XXI podría ser un importante punto de inflexión para el desarrollo de las exposiciones después del gran éxito, a pesar de los problemas de gestión del evento y su legado, de la Expo Sevilla '92, siendo posible afinar la agrupación de las exposiciones postmodernas a partir de los años 90 que propone Monclús reconociendo una atención especial hacia la transformación de la ciudad y del territorio⁴. En esta óptica se analizan los eventos de Hannover (2000) que marca el comienzo del presente siglo, de Shanghái (2010) y Milán (2015), para comprender el rol y los efectos de estos eventos en un momento en el cual existe una gran preocupación sobre el devenir de las ciudades, sometidas a grandes tensiones y a una exigencia de crecer y diferenciarse para seguir siendo líderes de un discutible cuanto intangible ranking global, a menudo a expensas de la habitabilidad. Se analizan exclusivamente las exposiciones universales de primer nivel, por el impacto que generan al no establecerse límites para su desarrollo urbano y por la complejidad que alberga la gestión de un número elevado de pabellones nacionales que a menudo son legados a la ciudad, tarea dificultada por la falta de un marco temporal suficiente desde la finalización del evento, como en el caso de Milán. Este análisis pretende profundizar sobre el impacto que puede tener una exposición universal para la ciudad que la alberga, no desde el punto de vista de su posicionamiento global, renovado atractivo turístico o para configurarse como sede de actividades comerciales, aspectos ampliamente analizados en la literatura existente, sino de cara a los efectivos resultados que la selección del emplazamiento y las estrategias aplicadas tienen en beneficio de la ciudad y sus habitantes.

Marco general

Pese a las dimensiones limitadas de las intervenciones en cuanto a superficie ocupada por las exposiciones en comparación con el tejido consolidado de la ciudad anfitriona, la incorporación de nuevos ámbitos territoriales o la recalificación de zonas ya no productivas resultan tener un impacto significativo sobre el funcionamiento de la ciudad. Sin pretender analizar las mejoras en infraestructuras de la ciudad para prepararse a acoger un número de visitantes que en el caso más emblemático de Sevilla multiplica por setenta el número de habitantes, trataremos de comprender los efectos que las decisiones sobre los emplazamientos del evento tienen en relación con la ciudad y, sobre todo, sus habitantes, desde las primeras fases de gestación.

1 Renzo Lecardane. "Important Events and Contemporary Exhibitions: New Urban Strategies for Metropolitan Planning", *Time+Architecture* 72 (2003): 31–3.

2 Véase, entre otros: Maurice Roche. "Mega-Events, Culture and Modernity; Expos and the Orgins of Public Culture", *Cultural Policy* 5, no. 1 (1998): 1–31.

Javier Monclús. *Exposiciones Internacionales y Urbanismo: El Proyecto Expo Zaragoza 2008*, (Barcelona: Edicions UPC, 2006).

Javier Monclús. "International Exhibitions and Planning. Hosting Large-Scale Events as Place Promotion and as Catalysts of Urban Regeneration", *Culture, Urbanism and Planning*, Javier Monclús y Manuel Guàrdia eds. (Aldershot: Ashgate, 2006), 215–39.

3 Renzo Lecardane, y Guido Cimadomo. "Las Grandes Exposiciones en Europa: 1992-2002. Efectos duraderos sobre la ciudad y apropiación por parte de la ciudadanía", en *Seminario Internacional sobre Eventos Mundiales y Cambio Urbano. International Seminar on World Events and Urban Change*, 372–83. Sevilla, 2012.

[Tabla 1]. Datos básicos sobre las exposiciones universales 1958-2020.

Entre los casos de estudio analizados las exposiciones de Hannover y Milán son las más pequeñas celebradas desde la post-guerra con menos de 200 hectáreas, y Shanghái es la más grande de la historia, con más de 330 hectáreas.

Expo	Año	Ha Exposición	Ha Ciudad (año exposición)	Visitantes	Habitantes (año exposición)
Bruxelas-Ville	1958	200	?	41.454.412	170.568
Montréal	1967	400	33.700	50.306.648	1.214.532
Osaka	1970	330	22.230	64.218.770	2.980.500
Sevilla	1992	215	14.800	41.814.571	683.028
Hannover	2000	160	21.400	18.100.000	514.718
Shanghái	2010	523	634.000	73.085.000	23.019.200
Milán	2015	110	18.160	21.500.000	1.352.000
Dubái	2020	200	411.400	25.000.000 estimados	3.137.000

Cabe destacar las múltiples posibilidades que se abren para la definición de estos eventos, como enseñó la Exposición Universal de Osaka '70, donde Kenzo Tange supera el planteamiento tradicional de las exposiciones anteriores, planteando la disolución del edificio contenedor a favor de un ambiente multidimensional, festivo y optimista, planteado como extensible al infinito. Un proyecto que parece adelantar de décadas el desconcierto de la ciudad hiperconectada contemporánea, más basada en lo efímero que en lo construido. Una solución opuesta a las utilizadas en todos los grandes eventos celebrados posteriormente: la promoción de una nueva imagen de la ciudad o del territorio requiere de una ingente base infraestructural, aunque sean las políticas encaminadas a la posterior reutilización del sitio, inciertas en el momento de cualquier candidatura, las que permiten la reutilización de las obras construidas.

Hannover 2000, o la obsesión por lo racional

La Exposición Universal de Hannover, bajo el lema “Hombre, naturaleza, técnica” abre el curso del nuevo milenio. Es posiblemente el evento con el menor impacto mediático en esta categoría —18,1 millones de entradas y solo un 7% de visitantes extranjeros⁵— aunque no por ello menos interesante bajo la óptica de esta investigación [Tab.1]. De hecho es el pragmatismo teutónico, que justifica con dificultad un evento de estas características aceptado en referéndum con un apoyo de solo el 51,5%, lo que parece haber enfocado el evento desde sus primeros pasos hacia una oportunidad para mejorar las condiciones socio-económicas de la ciudad. La preocupación mayor de los ciudadanos participantes en el referéndum estaba relacionada con la posible subida del precio de la vivienda y la consiguiente dificultad para tener acceso a la misma, pidiendo la construcción de nuevas habitaciones para los trabajadores de la exposición.⁶

El emplazamiento del evento a unos 10 kilómetros del centro de la ciudad es claro desde el principio y coincide con el recinto ferial Hannover Messe, lugar de celebración de numerosas ferias de exposiciones entre las cuales destaca por su relevancia mundial el CeBIT, dedicada a hardware y tecnologías informáticas. Se prevé renovar edificios, espacios comunes, infraestructuras y accesos con el objeto de mantener su competitividad con otros emplazamientos internacionales una vez terminada la exposición. Se plantea asimismo una ampliación de unas 70

4 La categorización propuesta por Monclús incluye también eventos de segunda categoría, abarcando por lo tanto una mayor variedad de eventos, véase Javier Monclús, *International Exhibitions and Planning*.

5 Javier Revilla, y Jens Kramer. “Expo 2000 Revisited: The Regional Economic Impact of the World Exposition in Hannover”, *Sociología Urbana e Rurale*, no. 96 (2011): 72–86.

6 Karin Rumming, *Hannover-Kronsberg. 15 Jahre Erfahrung Mit Einem Nachhaltigen Modellproject* (Hannover: Landeshauptstadt Hannover, 2013), 7.

[Fig.1]. Emplazamientos de las exposiciones universales de Hannover 2000 (Fig. 1a), Shangáhi 2010 (Fig. 1b), Milán 2015 (Fig. 1c) y Dubái 2020 (Fig. 1d). Autor: Pilar Martínez Ponce.



Fig. 1a

Fig. 1c



Fig. 1b

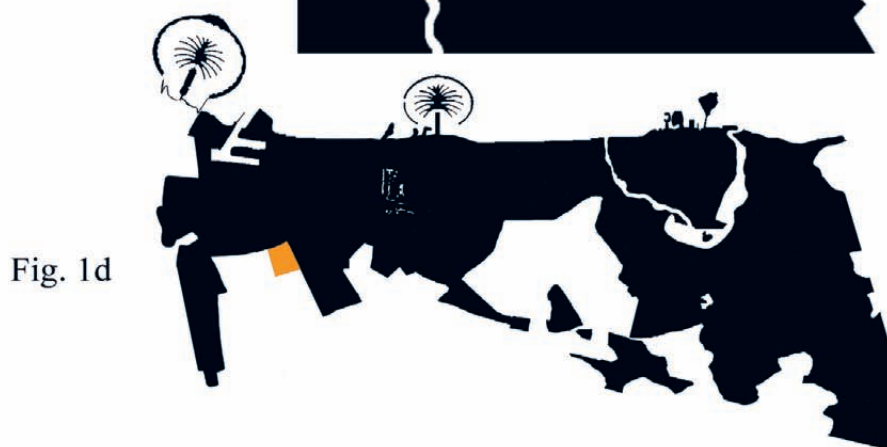


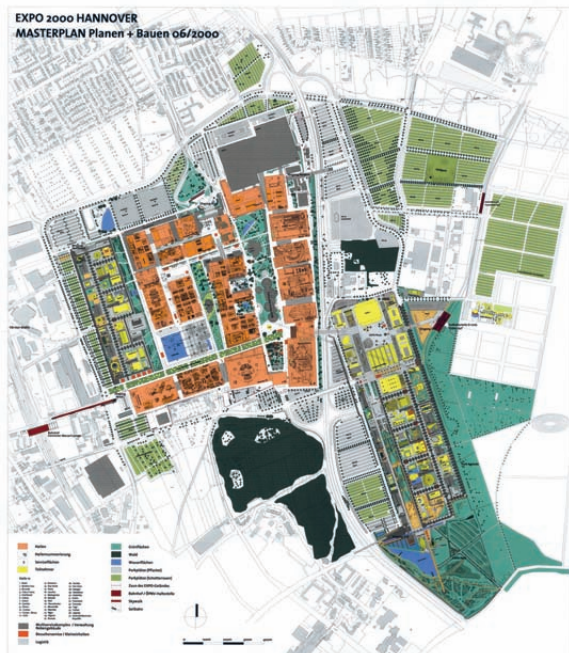
Fig. 1d

hectáreas al este del recinto, en Kronsberg un área de carácter agrícola al otro lado de la autovía [Fig.1a]. Esta será el corazón de la Expo con el Pabellón de Alemania, la Expo plaza y los pabellones nacionales permanentes, en previsión del desarrollo de un parque tecnológico especializado en TICs.⁷ Siguiendo la determinación de mínima intervención, los pabellones efímeros vienen construidos en la zona oeste del recinto ferial, en la zona de aparcamientos de la feria y que recuperará su función una vez terminada la exposición. La voluntad de no construir nada que no pueda ser utilizado posteriormente, haciendo de la sostenibilidad, no solo ambiental sino también económica y social, la clave del evento.

El proyecto de conversión post-expo de este recinto en un parque tecnológico utilizando el sello de CeBIT City, recibe la atención de las instituciones locales y regionales desde las primeras fases de planificación del evento, aunque el éxito, dos décadas después de la clausura del certamen, no puede considerarse completo. Pese a la ocupación de algunos espacios por parte de empresas relacionadas con el sector tecnológico y algunos nuevos centros universitarios, con el pasar de los años se ha perdido el apoyo incondicional de las instituciones, que han preferido ceder algunos espacios existentes a empresas alejadas del sector, alterando el espíritu del proyecto y en definitiva la credibilidad del mismo.

7 Manuel Cuadra, "Un espejo urbano. Hannover 2000: Virtudes y flaquezas alemanas", *Arquitectura Viva*, no. 72 (2000): 17–21.

Javier Revilla, "Hannover after the World Exhibition EXPO 2000 — An Attempt to Establish an ICT-Cluster", *European Planning Studies* 11, no. 4 (2003): 379–94. doi:10.1080/0965431032000080892



[Fig.2]. Masterplan Hannover 2000. Autor: AS&P — Albert Speer & Partner GmbH, CC BY-SA 2.0.

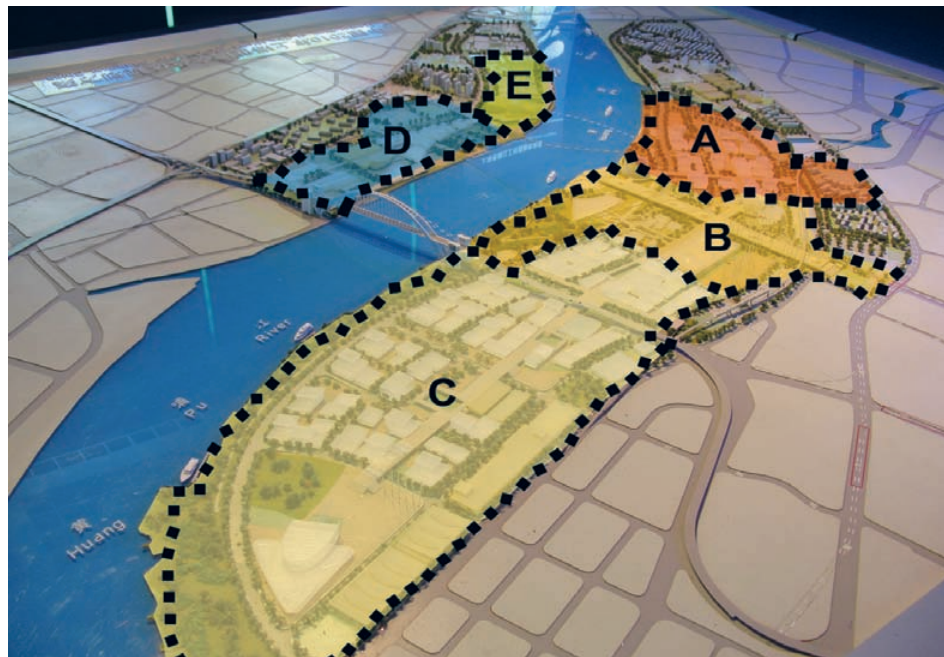
[Fig.3]. Vista aérea de la zona Este de la Expo Hannover 2000, agosto 2007. Autor: Ballon-sz.de — <http://www.ballon-sz.de>, CC BY-SA 2.0.

Podría parecer que el destino de la Expo de Hannover siga el de anteriores experiencias en su integración al tejido urbano de la ciudad huésped, necesitando de décadas para la real transformación en un barrio más fusionado con la ciudad preexistente, sin embargo hay algunos aspectos digno de consideración. El lugar elegido para el evento nunca ha sido discutido debido a la vinculación con el recinto ferial preexistente, pero su emplazamiento en un entorno rural alejado de la ciudad puso el reto de su integración [Fig.2]. La propuesta ganadora de Arnaboldi/Cavadini viene actualizada cada seis meses hasta en ocho ocasiones, demostrando la necesidad de adaptación a las múltiples necesidades, cambios y presiones que afloran con el aproximarse del evento, y la dificultad de que el proyecto presentado con la candidatura sea realmente compartido por todos los agentes participantes, además de poder contemplar una visión de futuro a diez años.

La construcción del barrio de Kronsberg, con 3.000 viviendas entregadas en concomitancia con la inauguración de la Expo y otras 3.000 previstas, construidas sobre terrenos en el 80% de propiedad pública y la mitad destinadas a alquiler subvencionado, se realizan con criterios de sostenibilidad e integración con la naturaleza. Esta intervención ha servido para impulsar el desarrollo de la ciudad hacia el sur-este, densificando el débil eslabón que unía el recinto expositivo con el tejido urbano de la ciudad y favoreciendo así la consolidación de CeBIT City. Desarrollado con unos parámetros de ecoeficiencia posteriormente convertidos en estándares, obtiene una alta aceptación en cuanto a satisfacción por el 85% de sus habitantes, siendo a la vez uno de los barrios más heterogéneos en cuanto a procedencia y perfiles sociales de la ciudad.

El modelo propuesto por Hannover a la hora de gestionar y desarrollar un evento de carácter global es sin lugar a dudas innovador y representativo de las preocupaciones que los altos costes de estos certámenes y su efectiva rentabilidad conllevan para la ciudad anfitriona. La necesidad de rendir cuenta a los ciudadanos y posiblemente una diferente sensibilidad de los gobernantes hacia las cuentas públicas ha llevado a centrar la mayoría de las inversiones directas en la modernización del recinto ferial, posicionándolo entre los más importantes de Europa, con una repercusión económica directa para los habitantes de la ciudad. La fragmentación del recinto expositivo, necesidad hecha virtud, podría contemplarse como una estrategia frente a los recintos únicos mas habituales en estos eventos, para simplificar las intervenciones sobre su legado [Fig.3].

[Fig.4]. Vista aérea de la maqueta de la Expo Shanghái 2010 con superposición de las zonas. Edición de Pilar Martínez Ponce sobre la imagen original de Baycrest — wikipedia user, CC BY-SA 2.5.



Shanghái 2010, o la obsesión por los números

La exposición universal de Shanghái 2010 viene a coronar una década en la cual el país asiático se convierte en el líder del comercio mundial desde que la OMC le abriera sus puertas, así como en uno de los actores a nivel internacional con mayor peso político. El “doblete” que caracterizó España en 1992 con los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, celebrando a lo alto su entrada en Europa y en definitiva la terminación de su transición política, se repite en China, que alberga en Pekín los Juegos Olímpicos de 2008, y en 2010 la exposición universal de Shanghái, la primera en un país en desarrollo. No resulta sorprendente la intención de que este evento supere todos los anteriores, tarea facilitada por el apoyo de las políticas económicas expansivas y el peso del gobierno chino. El objetivo se cumple desde el punto de vista de los números, con las 528 hectáreas destinadas al evento y más de 73 millones de visitantes [Tab.1], aunque paradójicamente no consiga consolidar su marca-ciudad a nivel internacional, al ser el 94,2% de los visitantes nacionales, y tampoco en contestar de una manera convincente al mismo lema del evento “Better City, Better Life” una vez que el área expositiva viene devuelta a la ciudad.⁸

La exposición, que ocupa 5,28 km² se distribuye a lo largo de las dos orillas del río Huangpu en correspondencia de su segunda ensenadura dentro del término municipal de Shanghái [Fig.1b], una zona de media densidad de la ciudad, con 3,93km² en Pudong, el sector más extendido de la ciudad en la orilla este, y 1,35 km² al otro lado del río, en Puxi.⁹ El propósito principal de la actuación es la intervención en el interior del contexto urbano para recalificar unas zonas industriales degradadas o abandonadas, así como unas zonas residenciales de baja calidad, siendo necesario un polémico traslado de 272 industrias y más de 47.900 residentes en cuatro nuevos emplazamientos, que resultaría imposible fuera del marco de una intervención de estas características. Actuar en las dos orillas del río se revela una tarea compleja para la correcta gestión del evento y de los accesos y circulaciones internas de los visitantes, sin olvidar las complejas negociaciones con algunas empresas semipúblicas respecto a su traslado. El objetivo es claro sin desde 2002, renovar el frente fluvial de la ciudad una vez terminado el evento y crear una nueva centralidad urbana. Las decisiones relacionada con el emplazamiento del evento y el realojo de los residentes del área son definidas por el gobierno municipal sin ningún proceso participativo, ni tanto meno negociación, salvo la

8 Enrique Domínguez, “El nido del dragón”, *Arquitectura Viva*, no. 129 (2009): 26–37.

Jacob Dreyer, “Shanghai and the 2010 Expo. Staging the City” (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2012), 47–57.

9 Sophie Houdart, “A City without Citizens: The 2010 Shanghai World Expo as a Temporary City”, *City, Culture and Society* 3, no. 2 (2012): 127–34. doi:10.1016/j.ccs.2011.11.005

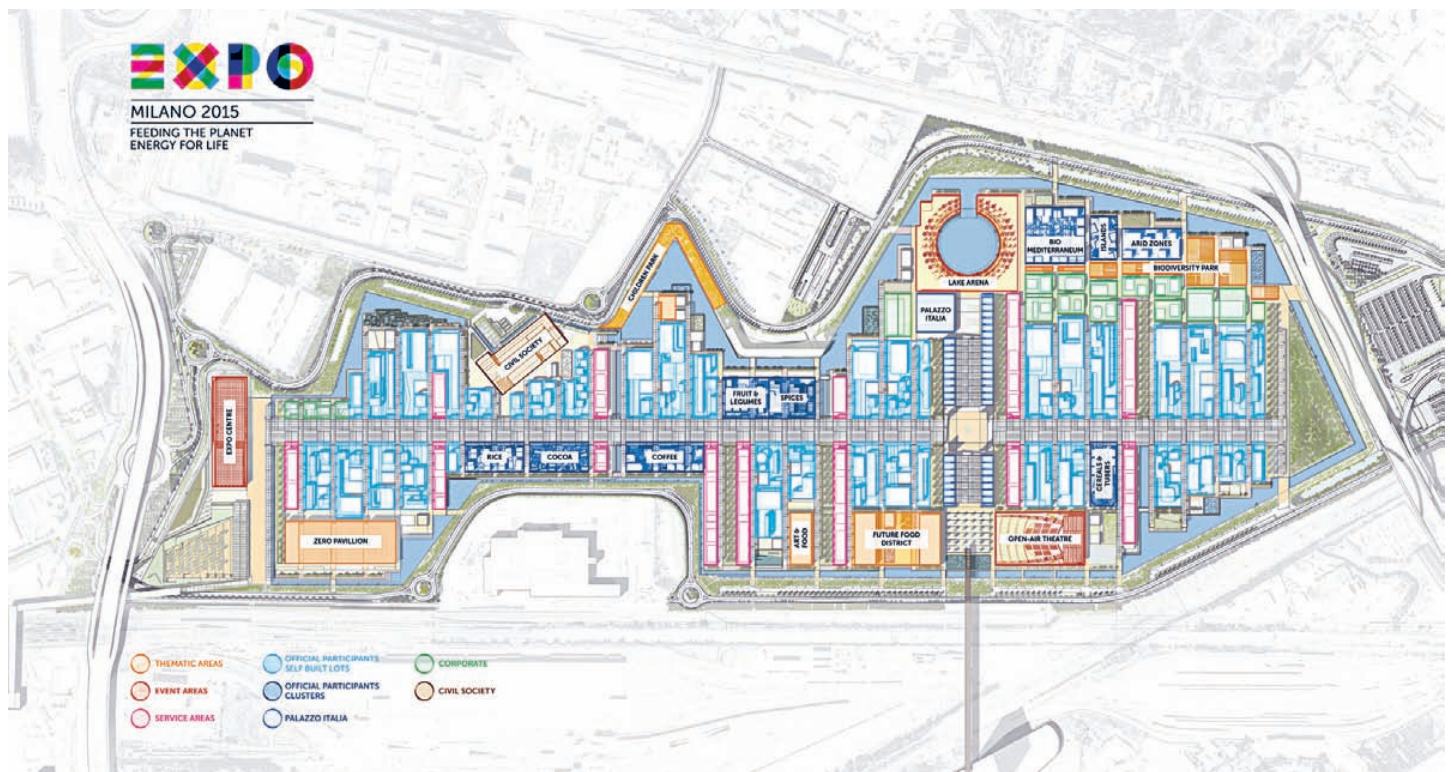
posibilidad de sustituir la nueva vivienda por una contra-prestación económica, opción carente de cualquier atractivo para los sectores más débiles de la población. El recinto expositivo es en realidad dividido en cinco zonas, las primeras tres en el sector este, destinadas a acoger los pabellones internacionales, el pabellón de China y los espacios públicos principales. En el lado oeste del río se ubican las dos últimas zonas, destinadas a los pabellones corporativos que recuperan espacios industriales considerados de interés, así como para pabellones temáticos y otros dedicados a las ciudades (Urban Best Practices Area o UBPA, en la zona E) [Fig.4].

La UBPA permite por primera vez que las ciudades puedan participar sin vinculación alguna con sus representaciones estatales en una expo, con el objeto de presentar las mejores prácticas urbanas relacionadas con la sostenibilidad, emisión cero y la conciencia ambiental, en línea con la temática “Better City, Better Life”.¹⁰ Un lema que ha recibido poca atención en su traducción literal desde el chino, y que Jacob Dreyer traduce como “city, then life, becomes better”,¹¹ necesitando en primer lugar la mejora de las condiciones de las ciudades para que posteriormente la vida de sus habitantes experimente también mejoras. Es por esta razón que parece extremadamente interesante la iniciativa, ya que permite analizar como este sector pueda fácilmente integrarse en la vida de la metrópolis china e impulsar una mejora en la vida de sus habitantes. El sector E, en el cual se prevé la recuperación de algunos edificios industriales preexistentes para la construcción de 5 pabellones, tiene un reto difícil de resolver: la creación de un sector urbano ex-novo dentro de la ciudad, dificultado por la erradicación previa de todas las empresas y residentes. A la necesidad de entretener los visitantes durante el evento se añade el programa posterior de más larga duración que exige propuestas altamente flexibles. Pese al escaso interés mostrado por los visitantes hacia esta zona —sin duda prefirieron el espectáculo de los pabellones más excéntricos y llamativos— resulta interesante estudiar las estrategias utilizadas para la implantación de este sector en el proyecto general del evento, ya que su modelo podría ofrecer, diez años después, una verificación de las reales posibilidades de integración de los espacios expositivos en el tejido de la ciudad. Siguiendo el principio “pre-post” de anteponer las necesidades de la ciudad al finalizar la exposición a las del mismo evento, el plan de actuación viene revisado en 2011 para las zonas liberadas de la exposición, y se ralentiza ulteriormente en 2014 respecto a las primeras previsiones, manteniendo en stand-by el sector C, unificando los sectores A y B para funcionar como distrito financiero, mientras que en la orilla occidental del río Huangpu, el sector D viene recuperado para convertirse en un sector cultural de primer orden mundial, y el sector E en un sector mixto, denominado Dynamic block, para industrias creativas y actividades de ocio de baja calidad. Esta flexibilidad para modificar casi sin esfuerzos el devenir de un amplio sector de la ciudad es posible solamente en un estado centralizado donde las instituciones públicas tienen un gran poder, especialmente por el hecho de considerar la ciudad como un “producto”, y por tanto ampliamente adaptable a nuevas y sobrevenidas necesidades.

El ritmo más lento que lo esperado en la ocupación del legado de la exposición no ha reducido las oportunidades previstas en las primeras etapas de generar una nueva centralidad para la ciudad de Shanghái, manteniendo las trazas históricas y el legado patrimonial preexistente, y de renovar los frentes fluviales de este sector, siempre bajo un enfoque top-down. Sin embargo es difícil encontrar trazas de vida urbana en las calles, debido a que el enfoque planteado favorece las clases altas, los sectores financieros y las gated-communities frente a otros modelos urbanos más colectivos. Esta ausencia de vida en las calles de los sectores recuperados para la ciudad es contradictorio con el mismo lema de la exposición, poniendo importantes cuestiones sobre el modelo y el significado de mejor ciudad, mejor vida.

10 Corrado Clini, “Urban Best Practice Area”, *Area*, 2014. <https://www.area-arch.it/en/urban-best-practice-area/>

11 Jacob Dreyer, “Shanghai and the 2010 Expo”, 54.



[Fig.5]. Recinto expositivo de Milán 2015.
 Autor: Expo 2015, CC BY-SA 3.0 Unported.

Milán 2015, o la obsesión por los futuros posibles

La tensión que aparece en los territorios solicitados por los grandes eventos activa un proceso de promoción y recuperación de la ciudad a partir de dos fenómenos comúnmente definidos como *effect event* y *recycle city*. Si el primero está dirigido hacia una nueva visión territorial de la ciudad posterior al evento, el segundo se centra en la reutilización material y funcional de las operaciones realizadas para y con el evento. Esta tensión conduce a un estado de incertidumbre entre la persistencia y la demolición, en la cual el territorio es el objeto prioritario del posible futuro. Estos fenómenos requieren una reorientación de los mecanismos de modificación urbana hacia nuevos modelos que, aceptando por un lado la naturaleza efímera del proyecto, cuestionan la temporalidad del proceso de reutilización que implica la demolición de algunas de sus partes.

La Expo 2015 en Milán es un ejemplo significativo de estos fenómenos, que se enmarcan en la incertidumbre de la actual crisis económica. Exige una reflexión sobre el consumo de suelo y sobre la transformación incierta de un territorio en el noroeste de la región metropolitana de Milán [Fig.1c], hoy en día entre las más densas en cuanto a dotación de infraestructuras de Europa. La naturaleza indefinida que caracteriza los lugares del evento coincide con la expectativa de su configuración futura y con la promesa de aquellos que quieren convertirlos en “territorios de lo posible” como enseña la Swiss National Exposition de 2002, realizando un evento efímero en un marco de durabilidad; la comparación con lo indeterminado permitió preparar la espera para la posterior definición de nuevas estrategias de intervención en el territorio de los tres lagos.¹²

Si el tema de la Expo 2015 “Alimentar el planeta, Energía para la vida” está en armonía con los temas más generales de las recientes exposiciones, también lo están los principios del proyecto [Fig.5].¹³ Sin embargo, a diferencia de otros recientes ejemplos virtuosos, la exposición de Milán no nació con objetivos claros sobre la reutilización de su legado, perdiéndose éstos después de la primera propuesta del jardín planetario. La complementariedad entre el sitio y la ciudad no funcionó debido a la incertidumbre programática, agobiada por las cargas originadas por las necesarias infraestructuras y por los altos costes determinados por la adquisición

12 Renzo Lecardane, “Le Temps d’une Expo. Infrastructure Culturelle et Aménagement Éphémère à l’Expo.02 Suisse”. En C. Prelorenzo y D. Rouillard. *Le Temps Des Infrastructures*. (Paris: L’Hammattan, 2007), 131–46.

13 Tras la selección de la candidatura de Milán, el 31 de marzo de 2008 como sede de la organización de la Expo 2015, el Masterplan, elaborado por los arquitectos 5 + 1AA Alfonso Femia y Gianluca Peluffo, proporcionó un proyecto de suelo sobre el cual se sobrepone una torre tridimensional, el principio generador de un sistema de tres láminas de agua dentro del parque de exposiciones. El Conceptual Masterplan desarrollado en 2009 por los arquitectos Jacques Herzog, Ricky Burdett, Stefano Boeri y William McDonough reformulan los objetivos del proyecto y, en cambio, prevén la construcción de un gran Parque Botánico Planetario, estructurado en una malla de caminos ortogonales, rodeado de canales de agua y salpicado por grandes arquitecturas paisajísticas. Véase AAVV. *Expo 2015. Una guida a tutte le opportunità*. (Milán: Il Sole 24 Ore, 2009).

Las huellas
de lo efímero
The traces
of the ephemeral

GUIDO CIMADOMO
RENZO LECARDANE

Las grandes exposiciones del siglo XXI
frente a la fragilidad del territorio.

21st Century World Expositions
facing territorial fragility



[Fig.6]. Acceso al recinto expositivo de Milán 2015 en Junio de 2019. Autor: Guido Cima-domo.

del suelo, pero sobre todo por las políticas locales y nacionales que impidieron una visión de conjunto para el futuro del área metropolitana de Milán. La fase posterior a la expo lleva mucho tiempo cuestionando la forma en que el reciclaje y la demolición planificada de los Pabellones pueden delinear la flexibilidad y adaptabilidad del sitio a nuevas actividades, incluso en un contexto aún por definir. Es con esta clave de lectura que trataremos de comprender el potencial de este territorio de lo posible: un organismo urbano en continua evolución, listo para adaptarse a las propuestas no siempre compartidas por las instituciones. Esta evolución que a junio de 2019 sigue completamente vetando a los ciudadanos el acceso a su recinto, salvo esporádicas acciones promocionales, va tomando su configuración definitiva, por ejemplo con la construcción del nuevo hospital Galeazzi [Fig.6].

Tras abandonar los objetivos originales de centrarse en las relaciones entre el área rural y el área urbana, el lugar del evento se caracterizó por la continua conflictividad entre la gobernanza del evento y la gestión de las obras, con una absoluta complejidad burocrática diseñada para satisfacer todas las partes interesadas. La falta de reflexiones sobre el legado de la expo ha cargado de hecho la fase de metabolización de su herencia; la elección inicial de instalar el evento en un área agrícola cerca de la Feria de Milán, la valoración equivocada de los ingresos y los incrementos sobrevenidos en los costes de las infraestructuras han hipotecado el futuro de la intervención, también acentuada por la sobrevenida crisis económica, frenándose posibles soluciones para su reutilización.

Este estancamiento se confirmó inequívocamente con el fracaso de la subasta para la venta de parcelas, seguida por un nuevo planteamiento de gestión pública. A pesar de la opinión contraria de algunas voces a la posibilidad de crear una nueva centralidad regional hiperconectada, el área ya en fase de abandono encuentra en 2015 un destino favorablemente compartido por muchos, un proyecto de excelencia pública para formación e investigación científica.¹⁴ La vocación pública del área abre el camino a la Universidad Estatal de Milán para transferir un campus universitario de excelencia de 40 hectáreas, con la posibilidad de instalar otras nuevas actividades institucionales complementarias. En 2016 el plan de factibilidad preparado por Boston Consulting Group con un proyecto preliminar del arquitecto Kengo Kuma prevé un campus de 150.000 metros cuadrados dimensionado para unos 20.000 usuarios y una inversión total de 380 millones de euros.

14 Azzone, Giovanni, y Alessandro Balducci. "Il dopo Expo secondo il Politecnico: una valle dell'innovazione". *Il Corriere Della Sera*, 11 Mayo 2015. https://milano.corriere.it/notizie/cronaca/15_maggio_11/expo-let-tera-politecnico-una-valle-dell-innovazione-870fd7e4-f7b5-11e4-821b-143ba0c0ef75.shtml

El eje estructural del principio de reutilización es la placa infraestructural, construida con una inversión de 165 millones de euros, que cubre el espacio público y de los edificios, y que entierra todos los servicios tecnológicos. Columna vertebral del sistema de asentamiento, la placa constituye la malla a través de la cual se dirige la transformación del sitio desde la fase de transición hasta la fase definitiva. El valor simbólico del principio de asentamiento que evoca en superficie el sistema de “cardo y decumanus” y, en el subsuelo, la sofisticada infraestructura de las redes y sistemas, nos remite al acto fundacional de una ciudad en espera. El tema de la reutilización urbana cuestiona nuevas formas de intervención precisamente a través de su estado de excepción.

Observando la posición y el número de conexiones que unen el área expositiva con la ciudad de Milán es fácil observar un complejo archipiélago urbano en el cual la misma expo, junto con la promoción City Life, pueden considerarse islas en su interior. Se podría afirmar que la ciudad que se está configurando es constituida de partes, más o menos autorreferenciales y caracterizadas por una exclusiva excepcionalidad. La voluntad de volver a conectar y relacionar los elementos existentes capaces de consolidar una nueva comunidad, representando un sistema ejemplar y resiliente, permite definir un nuevo catalizador urbano, caracterizado por una heterogeneidad funcional y social.

Conclusiones

La transformación de los recintos expositivos antes y después del evento está cada vez más en el centro de los intereses de los promotores, que tienen como objetivo proyectar los efectos especulativos del evento en el territorio próximo, y no exclusivamente a una escala urbana. El BIE recuerda en su reglamento la importancia de la reutilización, sugiriendo la oportunidad de realizar operaciones permanentes. Si las grandes exposiciones han confiado su capacidad de atracción a una tecnología fantástica al servicio del placer, ejemplos recientes muestran que su principio generador es el interés renovado en la ciudad. El espacio de exhibición, originalmente concebido para mostrar el progreso de la humanidad y comparar el desarrollo de las naciones, ya no es simplemente el lugar de entretenimiento, información y ficción, sino cada vez más el de la construcción del imaginario urbano de la sociedad de consumo. En un artículo publicado en la revista *Casabella*, Roberto Masiero afirma que la transición desde la producción hacia el consumo pos-industrial muestra cómo prevalece la ética del ocio así como el hedonismo privado y colectivo de la sociedad contemporánea.¹⁵

Si bien existe la percepción de una estrecha relación entre las exposiciones y la consolidación de una cultura global, así como la idea de que son herramientas de poder hegemónico, los visitantes extranjeros de los eventos analizados son una parte irrisoria del total: el 7% en Hannover, el 5,8% en Shanghái, y el 16% en Milán. Este dato podría anunciar una tendencia que obligaría a replantear los objetivos de posicionamiento global y de atracción internacional, y quizás los discursos frecuentemente utilizados por los organizadores. En muy pocas ocasiones las instituciones actúan con la flexibilidad como principio, al enfrentarse a verdaderas carreras contra el tiempo para cumplir con los plazos previos a la inauguración. El interés por el proyecto urbano que mueve el análisis de estos eventos reconoce en la totalidad de experiencias, incluyendo la próxima Expo Dubái 2020 [Fig.1d], la búsqueda del crecimiento del tejido metropolitano, siendo los terrenos de las exposiciones un eslabón para unir fragmentos dispersos preexistentes o para crear nuevas centralidades, siempre con el resultado de aumentar la huella metropolitana gracias a las ingentes inversiones que las exposiciones catalizan. La resiliencia que sugieren Di Vita y Morandi para el caso de Milán,¹⁶ ampliando su significado

15 Roberto Masiero, “Expo, Expo”, *Casabella*, 705 (2002): 78-9.

16 Stefano Di Vita, y Corinna Morandi. *Me-ga-Events and Legacies in Post-Metropolitan Spaces* (Cham: Palgrave MacMillian, 2018) :143. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-67768-2>

a las situaciones impredecibles en cuanto alejadas en el tiempo, es también una respuesta necesaria a las vulnerabilidades del territorio, buscando en la flexibilidad una oportunidad para adaptarse a situaciones imprevisibles especialmente debido a la inestabilidad de los cada vez más frágiles ciclos económicos.

Shanghái es la única experiencia de esta categoría que se ha atrevido a intervenir en un tejido consolidado del núcleo urbano de la ciudad, pese a su estado industrial y semiabandonado, después de Montréal '67. Gracias al apoyo estatal en las negociaciones con grandes empresas públicas para que abandonaran sus emplazamientos, ha podido estratégicamente incorporar la Expo en el proceso de desarrollo urbano previamente planeado. Si por un lado se demuestra una voluntad de pensar la renovación de la ciudad, en concreto en la recuperación de las orillas del río Huangpu y la creación de unas nuevas centralidades, la apuesta para crear un nuevo distrito urbano que se integre con los sectores preexistentes todavía no ha dado sus frutos, debido a la competición funcional que se crea entre sectores nuevos y preexistentes,¹⁷ demostrando por un lado la falacia del lema del evento, y por otro la incapacidad de las instituciones, para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes a través de las políticas urbanas impulsadas.

Frente a los excesos orientales y lo que es posible esperarse en los Emiratos Árabes, en los cuales Occidente parece perder el liderazgo frente a Oriente, podemos entrever un cambio de tendencia, mas responsable, en las políticas del BIE. Frente a candidaturas como la de Baku (Azerbaiján) con una economía en crecimiento también basada en el petróleo y que quizás podría mantener ciertas expectativas de crecimiento tan queridas por el modelo neoliberal, para la próxima exposición de 2025 se ha elegido la compostura y pragmatismo de Osaka, mémoires del exitoso evento celebrado en 1970. Sin embargo Hannover nos muestra como centrar el diseño del evento en la economía, en la sensatez y en la sostenibilidad ambiental, por si solos no garantizan el éxito de una intervención de esta escala.

Dos parecen ser las dicotomías de criterio que siguen surgiendo en las relaciones que las grandes exposiciones producen en sus conversaciones con las ciudades y el territorio a corto y largo plazo: la primera es la dualidad entre permanente-temporáneo que alcanza una relevancia clave en la lectura de los eventos. El segundo se relaciona con la oposición ciudad-territorio, específica para cada emplazamiento y que vincula el evento a las estrategias y a las transformaciones del territorio urbano y periférico para obtener unos objetivos que no siempre son claros desde el principio, y que por ende en casos como el de Milán, hipotecan el resultado a largo plazo de las inversiones y sobre todo de las expectativas generadas. Resulta así de gran relevancia interpretar el legado de estos eventos, con una atención particular a temas como la sostenibilidad, la adaptabilidad, la reutilización y la resiliencia, entendida esta última no como la recuperación del estado inicial, sino el de su funcionalidad, que los procesos post-expo reconocen como uno de sus retos más emblemáticos.

Las periferias de las ciudades son por definición territorios frágiles frente a las presiones urbanas, en el límite entre naturaleza y espacio construido. Las políticas y estrategias empleadas han ido variando en las últimas décadas, pero no parece todavía que ningún gran evento haya sido capaz de resolver satisfactoriamente los problemas relacionados con marginalización, injusticias sociales y discriminación hacia los colectivos más débiles. Lo habitual sigue siendo la expropiación y expulsión de estos colectivos de las áreas que generan mayores expectativas de revalorización, principios aplicados tanto en Shanghái como en Milán. A cinco años de la celebración de la última exposición universal que sigue replanteándose su uso futuro languideciendo en la memoria de lo que fue, y a menos de un año de la inauguración de Dubai 2020 que promete redefinir el significado de globalidad, parece

17 Yawei Chen, Qiyu Tu, y Ning Su. "Shanghai's Huangpu Riverbank Redevelopment Beyond World Expo 2010". In *From Control to Co-Evolution*. (Utrecht/Delft: AESOP, 2014).

difícil aseverar si las exposiciones del siglo XXI han cumplido hasta el momento los proclamas de sus impulsores para resolver algunos problemas preexistentes, renovando o complementando el tejido urbano y ofreciendo nuevas oportunidades, o si por el contrario se han evidenciado las fracturas urbanas, sociales y económicas que favorecen las políticas neoliberales dominantes.

Bibliografía

AAVV. 2009. *Expo 2015. Una guida a tutte le opportunità*. Milán: Il Sole 24 Ore.

Azzone, Giovanni, y Alessandro Balducci. "Il dopo Expo secondo il Politecnico: Una valle dell'innovazione". *Il Corriere Della Sera*, 11 May 2015. https://milano.corriere.it/notizie/cronaca/15_maggio_11/expo-lettera-politecnico-una-valle-dell-innovazione-870fd7e4-f7b5-11e4-821b-143ba0c0ef75.shtml.

Chen, Yawei, Qiyu Tu, y Ning Su. "Shanghai's Huangpu Riverbank Redevelopment Beyond World Expo 2010". *From Control to Co-Evolution*. Utrecht/Delft: AESOP, 2014.

Clini, Corrado. 2014. "Urban Best Practice Area". *Area*. <https://www.area-arch.it/en/urban-best-practice-area/>.

Cuadra, Manuel. 2000. "Un espejo urbano. Hannover 2000: Virtudes y flaquezas alemanas". *Arquitectura Viva*, 72: 17–21.

Di Vita, Stefano, y Corinna Morandi. *Mega-Events and Legacies in Post-Metropolitan Spaces*. Cham: Palgrave MacMillian, 2018. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-67768-2>.

Dominguez Uceta, Enrique. 2009. "El nido del dragón". *Arquitectura Viva*, no. 129: 26–37.

Dreyer, Jacob. 2012. "Shanghai and the 2010 Expo. Staging the City". En Gregory Bracken, *Aspects of Urbanization in China: Shanghai, Hong Kong, Guangzhou*. 47–57. Amsterdam: Amsterdam University Press.

Houdart, Sophie. 2012. "A City without Citizens: The 2010 Shanghai World Expo as a Temporary City". *City, Culture and Society* 3 (2): 127–34. doi:10.1016/j.ccs.2011.11.005.

Lecardane, R. 2003. "Important Events and Contemporary Exhibitions: New Urban Strategies for Metropolitan Planning". *Time+Architecture* 72: 31–3.

_____. 2007. "Le Temps d'une Expo. Infrastructure Culturelle et Aménagement Éphémère à l'Expo.02 Suisse". En C. Prelorenzo y D. Rouillard, *Le Temps Des Infrastructures*, 131–46. Paris: L'Hammattan.

Lecardane, R, y Guido Cimadomo. 2012. "Las Grandes Exposiciones en Europa: 1992-2002. Efectos duraderos sobre la ciudad y apropiación por parte de la ciudadanía". In *Seminario Internacional sobre Eventos Mundiales y Cambio Urbano. International Seminar on World Events and Urban Change*, 372–83. Sevilla.

Masiero, Roberto. 2002. "Expo, Expo". *Casabella*, 705: 78–9.

Monclús Fraga, Javier. 2006. "International Exhibitions and Planning. Hosting Large-Scale Events as Place Promotion and as Catalysts of Urban Regeneration". In *Culture, Urbanism and Planning*, edited by Javier Monclús Fraga y Manuel Guàrdia, 215–39. Aldershot: Ashgate.

_____. 2006. *Exposiciones internacionales y urbanismo: El proyecto Expo Zaragoza 2008*. Barcelona: Edicions UPC.

Revilla Diez, Javier. 2003. "Hannover after the World Exhibition EXPO 2000 — An Attempt to Establish an ICT-Cluster". *European Planning Studies* 11 (4): 379–94. doi:10.1080/0965431032000080892.

Revilla Diez, Javier, y Jens Kramer. 2011. "Expo 2000 Revisited: The Regional Economic Impact of the World Exposition in Hannover". *Sociologia Urbana e Rurale*, no. 96: 72–86.

Roche, Maurice. 1998. "Mega-Events, Culture and Modernity; Expos and the Orgins of Public Culture". *Cultural Policy* 5 (1): 1–31.

Rumming, Karin. 2013. *Hannover-Kronsberg. 15 Jahre Erfahrung Mit Einem Nachhaltigen Modellproject*. Hannover: Landeshauptstadt Hannover.